

EDITORIAL

La deuda pendiente con la educación parvularia

“Miles de niños siguen fuera de las aulas en la etapa más decisiva de su vida”.

El Informe de Caracterización de la Educación Parvularia 2025 expone una realidad incómoda: más de 390 mil niños entre 0 y 4 años en Chile no asisten a este nivel educativo. La cifra es brutal si se considera que en el país existen cerca de 691 mil infantes en ese rango etario. En otras palabras, más de la mitad queda fuera de un espacio que debería ser el cimiento de su desarrollo cognitivo, emocional y social.

La cobertura apenas alcanza un 43%. El dato no es solo un número frío: es la constatación de que miles de niños están siendo privados de oportunidades que marcarán su trayectoria escolar y vital. La educación inicial no es un lujo, es una necesidad. Sin embargo, el informe advierte que este nivel no ha sido priorizado en la inversión pública. El reconocimiento del Ministerio de Educación sobre la urgencia de fortalecer el sector suena más a declaración de intenciones que a un compromiso real.

El director ejecutivo de la Fundación Choshuenko, José

Manuel Jaramillo, apunta a las falencias presupuestarias como uno de los principales desafíos. Y tiene razón. El problema no es de diagnóstico, es de voluntad política. Chile ha invertido históricamente en la educación superior como si fuera la panacea, olvidando que las desigualdades se incuban mucho antes, en los primeros años de vida.

La deuda con la educación parvularia es un síntoma de un país que sigue postergando lo esencial. Mientras se discuten reformas y se multiplican los discursos, miles de niños permanecen fuera de las aulas. La pregunta incómoda es si realmente existe la convicción de que la infancia debe ser el centro de las políticas públicas. Porque sin esa convicción, los informes seguirán acumulando cifras alarmantes y las brechas se perpetuarán.

Chile no puede seguir mirando hacia otro lado. La educación parvularia no es un tema menor: es la base de todo lo demás. Y cada niño que queda fuera es un recordatorio de que estamos fallando en lo más elemental.